

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

FUNDADOR, EMILIO ARTAVIA — DIRECTOR, FRANCISCO CHAVES MILANÉS

AÑO II

San José, domingo 23 de Mayo de 1897.

NÚMERO 96

EL PABELLON CUBANO

CONDICIONES

Se publica los domingos.
Suscripción mensual.....50 cts.
Anual.....5.00 cts.
Extras, precio convencional.

ADMINISTRACION

Avenida C. N.º 50 — Apartado, 219.

AGENTES.

San Salvador, F. Mixco y C.º

Managua, Fernando Clavijo.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Cuerpo de Consejo en Costa Rica:

Presidente, don Santiago Güell.

Secretario, don Francisco Chaves M.

Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para auxiliar la independencia Cubana

SAN JOSÉ.

Club de sras. *Hermanas de María Maceo*

Presidenta: señora María C. de Maceo.

Secretaria: señorita Teresa Antunez E.

Club *Hermanos Maceo*.

Presidente: don Santiago Güell.

Secretario: don Gregorio Santisteban.

Club *General Maceo*.

Presidente: don Prudencio Odio.

Secretario: don Joaquín Vaillant.

Club *Oostarricense José Martí*.

Presidente honorario: D. Joaquín Alsina.

Presidente efectivo D. Guillermo Obando.

Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.

Club *Obrero El Pabellón Cubano*.

Presidente: don Emilio Artavia.

Secretario: don Emilio Montes de Oca.

Club *Infantil Recuerdo a Martí*.

Presidenta: señorita Julia Pérez.

Secretaria: señorita Ana María Moya.

SAN MARCOS

Club *General Francisco de Miranda*.

Presidente: don Marcelino Valverde.

Secretario: don Juan María Esquivel.

DESAMPARADOS

Club *Máximo Gómez*.

Presidente: don Adolfo de Lemus.

Secretario: don Carlos Monge.

HEREDIA

Club *Hereditario El Grito de Yara*.

Presidente: Lc. don J. Federico González.

Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero*.

Presidente: don Eugenio Vargas.

Secretario: Lc. D. Juan Pérez Cisneros.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte*.

Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.

Secretaria: señorita Adelina Vega.

Club *Carlos Manuel*.

Presidente: don Pedro Barahona.

Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar*.

Presidente: don Luis Rodríguez.

Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club *Mariscal Sucre*.

Presidente: don Miguel H. Céspedes.

Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas*.

Presidenta: doña Cecilia de González.

Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club *Crombet Borrero*.

Presidente: don Rafael V. Milanés.

Secretario don Diego Castillo.

CARTAGO.

Club *Punta Brava*.

Presidente: D. Alejandro Guzmán

Secretario: don Manuel V. Blanco.

PARAÍSO.

Club *Maceo Resucitado*.

Presidente: Presbítero don Juan Garita.

Secretario: don Raimundo Solano.

MATINA.

Club *Cuba Libre*.

Presidente: don Pablo Pérez.

Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMÓN.

Club *Brigadier Crombet*.

Presidente: don José Arrastray.

Secretario: M. A. Ros.

La pacificación de Filipinas.

Creeríase al notar el silencio oficial que España guarda respecto del estado de la guerra de Filipinas, que sofocada ya la formidable revolución, se ocupaban sus ejércitos en reconstituir el país y asegurar la paz.

Debiera suponerse que tras la enorme sumisión de millares de caviteños, la revuelta había expirado completamente ó por lo menos estaría localizada en los refugios montuosos del archipiélago ó en sus inabundables ciénagas mortíferas.

Pero nada hay de cierto en tan alegres suposiciones. Para los españoles de América que padecen de estrabismo y no conocen sino por la quijotería de los que los explotan, el alcance y peligro de sus problemas y para los explotadores, claro está que la revolución ha sido debelada: para la opinión genuinamente española, y para la prensa imparcial, la guerra cada vez más sangrienta é importante, amenaza destruir con el hacha *tagala* los carcomidos cimientos del vetusto poder español en aquellas desgraciadas regiones.

Léanse los sugestivos artículos de "El Liberal", "El Herald" ó "El Nuevo Régimen" de Madrid recórrase su información y se verá que, como dice el primero, el Gobierno quiere que la Nación sueñe despierta con una pacificación que solo existe en la mala fe de los mangoneadores del Poder Público; aquílátense en ellos la opinión pública, y la opinión dirá anonadada, q' ve tan oscuro el horizonte colonial hacia los mares de Oceanía como en los que bañan las opulentas Indias occidentales.

Búsquese por último la información extranjera, y todos los sueños se desvanecerán y quedará sólo de relieve, el proceder vergonzante de la Metrópoli empeñada en dorar sus harapos para obtener algunos centenares de maravedís con que continuar su nefanda obra de colonización.

FILIBUSTEROS.

Con motivo de nuestro suelto anterior de este mismo título, el apreciable colega *El Figaro* nos ha dirigido un discreto artículo, del cual inferimos que apreció mal lo que en él manifestamos y que estando de pleno acuerdo con nosotros sobre la materia, aparece en divergencia por razón del punto de vista desde el cual juzga los hechos.

El sentido condicional que dimos á los cargos contra *El Figaro* formulados, y la remisión que de los mismos hicimos más adelante, nos excusan de repetir al compañero el buen concepto y la estimación que nos merece; y podemos advertirle sinceramente, que más que por lo que pudiera herirnos, por desvirtuar las apreciaciones que sobre su conducta se hacían, escribimos nuestro suelto encaminado á demostrar á nuestros correligionarios que no era *El Figaro* quien juzgaba de igual manera á filibusteros y cubanos, como aparecía del artículo cuya responsabilidad asumí desde el momento en que —por error de imprenta, según dijo luego y nosotros no dudamos— no llevaba ninguna extraña á su redacción. Mas ya que *El Figaro* externando opiniones sobre filibusterismo nos da ocasión para ello, vamos á manifestarle brevemente el por qué de nuestra defensa.

Nosotros condenamos con *El Figaro* el filibusterismo en su estricta acepción; creemos que las incursiones mercenarias y rapaces hechas en el presente siglo á la sombra de la bandera americana, idénticas á las practicadas por los piratas y bucaneros en los anteriores, en sus medios, mas no en sus fines, son reprobables ante el Derecho y la Moral, porque á la indignidad de sus procedimientos unen el designio maquiavélico y secreto que amenaza nuestra independencia latino-americana; designio comprobado con la ruda locura de los hechos que á nosotros oportunadamente ha dado la voz de alarma y en Cuba ha hecho surgir el poderoso sentimiento anti anexionista. Así entendemos que fueron y procedieron Walker, Duconray, Crabb y otros filibusteros atrevidos, hombres sin principios, lanzados en busca del lucro y con la mira de allanar los caminos de la conquista al poderoso.

Pero del filibusterismo así entendido al que los españoles con su indigno afán de desnaturalizar todos los impulsos generosos que amenazan sus explotaciones, hacen filibusterismo cubano, hay tanta diferencia como entre el miserable *Condottieri* y el *Libertador*.

Sépa el colega, ya que talvez lo ignore, que á Cuba en esta guerra no ha ido una sola expedición filibustera. Las expediciones cubanas se forman de gente cubana que se disputa el puesto en el sacrificio, se arman con dinero cubano, y nadie, absolutamente nadie, lleva ni esperanzas de retribución próxima. En ellas toma parte algún americano, ya cubano naturalizado, ya norteamericano puro, que no lleva, como los demás, otro pago inmediato á sus buenos deseos, que las vicisitudes de una campaña creanta ó la muerte, que dista tanto del mercenario y del filibustero como nosotros de amar á la *Madre Patria*—término el más alto de comparación que hallamos á mano. Por eso no podemos aceptar que se llame filibusteros á los cubanos que van á redimir la patria, como los llaman los conquistadores eternos, y como los apellidan *Las Novedades*, de la misma manera que llaman *bandas* á nuestro ejército y *bandidos* á nuestros Generales; por eso tuvimos verdadera satisfacción al notar que no eran de *El Figaro* las apreciaciones dichas, y por eso lo comunicamos así á nuestros lectores.

Por último, celebramos la ocasión por la cual el digno colega ha hecho, —si mal no recordamos—la más explícita manifestación de sus deseos en favor de nuestra libertad; y le agradecemos la deferencia de los términos en que se refiere á nosotros.

ENTREVISTA CON EL GENERAL GOMEZ

Cuartel general del Gral. Gómez, instalaciones de Naranjo (Santa Clara), abril 12 de 1897.

El Gral. Gómez está acampado aquí con 2,500 hombres, de los cuales 1,800 están montados. Durante un mes aproximadamente, ha estado operando al rededor de estas lomas y de las haciendas "La Reforma" y "Juan Oribe", en una área de 20 millas cuadradas poco más ó menos. Una tras otra, todas las columnas españolas han sido barridas por él, é inútiles cuantos esfuerzos ha practicado Weyler para empujarle hacia la trucha, con la mira de cogerle entre dos fuegos.

En varias ocasiones, cuando los españoles han creído estarle persiguiendo y estrechándole contra la trucha, Gómez les ha sorprendido inesperadamente por la retaguardia. Todo esto, á pesar de que el ejército español acumulado en la pequeña zona referida asciende completamente á 40 mil soldados.

El artículo pretexo de que Gómez es un guía es, que del momento porque

El whiskey "Lebanon Club" está sin adulteración.